**Lectio: DÓNDE CONSTRUIR LA CASA**

**Mt 7, 21-29**

21 « No todo el que me diga:

"**Señor, Señor**,

entrará en *el Reino de los Cielos*, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial.

22 Muchos me dirán aquel Día:

**"Señor, Señor**,

¿no profetizamos en tu nombre,

y en tu nombre expulsamos demonios,

y en tu nombre hicimos muchos milagros?"

23 Y entonces les declararé:

"¡Jamás les conocí; apártense de mí, agentes de iniquidad!"

24 « Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca:

25 cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa;

pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca.

26 Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena:

27 cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa

y cayó, y fue grande su ruina. »

28 Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedaba asombrada de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.

### 1.- PALABRA – REALIDAD

El texto es el colofón del discurso del sermón de la montaña. En Mt. 5, 1 se dice “subió a la montaña”, en 8, 1: “bajando de la montaña”. Es, podemos decir, como el resumen de todo el sermón. Es una enseñanza de gran importancia para nosotros.

Podemos dividirlo en dos partes:

7, 21 – 23 recoge las palabras de Jesús;

23 – 27 ilustra esta enseñanza por medio de una parábola.

Llama la atención la relación de la primera parte, en primer lugar, con el Padre nuestro (Mt. 6, 10–13). Las tres primeras peticiones son recogidas y relacionadas aquí: santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad. Se santifica el nombre de Dios y se entra en su reino cumpliendo la voluntad del Padre. Santificar el nombre de Dios no es profetizar, ni expulsar demonios ni hacer milagros. Tampoco se entra en el reino diciendo: Señor, señor, sino haciendo lo que Dios quiere.

En segundo lugar esta primera parte se relaciona con Mt. 25, 31–46. En Mt. 7, 23 se dice: entonces les declararé. En Mt. 25, 31: en aquél día cuando llegue el Hijo del hombre, es entonces cuando será declarado: no les conozco.

El “apártense de mí” de Mt. 7, 23 se corresponde al aléjense de mí de Mt. 25, 41. 46.

Hacer la voluntad de Dios es dar de comer al hambriento, vestir al desnudo...

Los que dicen Señor, Señor serán colocados a la izquierda. Son los agentes de iniquidad, expresión utilizada para los escribas y fariseos, son los falsos profetas, lobos vestidos con piel de oveja, son los árboles que no dan fruto.

Jesús les dirá: “no les conozco”, no significan nada para mí.

La segunda parte ilustra esta enseñanza con una parábola, la de las dos casas. La casa construída sobre roca: son los que hacen la voluntad del Padre. La casa construida sobre arena: Son los que dicen Señor, señor.

La parábola ilustra las dos dinámicas del modo como podemos orientar nuestra vida. La dinámica de la fundamentación o la dinámica de la justificación. Fundar la vida es construir sobre la roca, la voluntad del Padre. Justificar la vida es construir sobre arena, profetizar, hacer milagros... Hacer cosas buenas no es causa suficiente para decir que nuestra vida está fundada en Dios.

### 2.- OTROS TEXTOS

**Mateo 6, 10–13**

«Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre;

venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Nuestro pan cotidiano dánosle hoy;

y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores;

y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal”.

**Mateo 25, 31–46**

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria.

Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.

Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era forastero, y me acogieron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a verme’.

Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?’

Y el Rey les dirá: ‘En verdad les digo que cuanto hicieron a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; era forastero, y no me acogieron; estaba desnudo, y no me vistieron; enfermo y en la cárcel, y no me visitaron’.

Entonces dirán también éstos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?’.

Y él entonces les responderá: ‘En verdad les digo que cuanto dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejaron de hacerlo’.

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna».

### 3.- PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

* Vivo mi misión desde el estar fundado en Dios y desde la búsqueda de su voluntad, o vivo la misión como el modo de justificar mi vida, ante mí y ante los demás.
* La misión es para mí un cansancio, una fatiga, una justificación o es el lugar de experiencia de Dios.
* Fundo la misión en el hacer o en el ser testigo del amor de Dios a los niños y jóvenes.

### 4.- PALABRAS DE JUAN MARÍA

“Han alabado, exaltado, lo que han hecho en el seminario y en las misiones y a mí en otros trabajos. Pues bien, ¿qué había de puro y de verdaderamente santo, de verdaderamente digno de Dios en todo ello? Hemos dicho y han dicho, a nuestro alrededor: ¡Señor, Señor! Puede ser que hayamos contribuido a la conversión de algunas almas; veo que hemos hecho milagros, abierto los oídos a los sordos, enderezado a los cojos; ¿entraremos en el reino de Dios? Estas obras en apariencia tan hermosas y tan brillantes, que han encandilado a los hombres, ¿qué son en realidad? ¿No hemos perdido todos los méritos? ¿No las hemos subrayado atribuyéndonos nosotros mismos toda la gloria? ¿Es sólo por Dios, por Dios solo por quién hemos trabajado? ¡Ah!, por lo menos comencemos a no verle más que a él, a no buscarle más que a él, con el fin de no llegar con las manos vacías despojadas de todo mérito y de toda virtud, a su terrible juicio. Sí comencemos, porque ¡ay!, hasta ahora no hemos conseguido nada, no hemos hecho nada; estamos agotados por la fatiga y las penas y se nos pueden aplicar las palabras del profeta: in vanum laboraverunt.”[[1]](#footnote-1)

“Necesitamos espíritus maduros, capaces de tomar una decisión, que sepan tomar partido y, que, una vez conocido el buen camino, no se desvían porque experimenten un contratiempo, o porque reciban consejos imprudentes. Necesitamos almas fuertes, que estén por encima de un disgusto, de un obstáculo, de un peligro, o de su propia debilidad. Necesitamos gentes sensatas, que no se rijan por caprichos; si no por las reglas de la fe y que no comiencen a construir para dejar el edificio a medias. Necesitamos, en una palabra, hermanos llenos de espíritu de sacrificio, que no tengan más que un pensamiento y un deseo, el deseo de alcanzar el cielo, entregándose a Dios sin reserva y sin vuelta, inmolándose, cada día, ellos mismos por su gloria. Que se les coloque aquí o allá, poco les importa; que el mundo les aplauda o les insulte, poco les importa; ¡Dios solo es su divisa!”.[[2]](#footnote-2)

“Haceles comprender que el éxito de su bella misión depende, no de su ciencia, ni de sus talentos, sino de la bendición de Dios; y que Dios no les bendecirá más que en la medida en que busquen su gloria con sencillez y a costa de sus gustos naturales”[[3]](#footnote-3)

¿Cuándo será el momento que no tengamos más apoyo que Dios solo? ¿Cuándo este gran Dios será todo para nosotros, absolutamente todo? Somos pobres enfermos, vamos a saciar nuestra sed en los pequeños riachuelos de las criaturas, mientras tenemos delante de nosotros este inmenso océano, el único capaz en la abundancia infinita de sus aguas de saciar la sed que nos atormenta”[[4]](#footnote-4)

“¡Dios solo, he dicho tanto Dios solo! ¡Ay! ¿Nuestro pobre y ruin corazón es tan grande para Dios como para poder compartirlo con una criatura de Dios?”[[5]](#footnote-5)

### 5.- REFLEXIONES DE THOMAS MERTON:

“Sólo lo conocemos en tanto en cuanto somos conocidos por El”

“El Padre, que reside en la hondura de todas las cosas y en mi propia hondura, me comunica su Verbo y su Espíritu, y en esas misiones soy atraído a su propia vida y conozco a Dios en su propio Amor

Mi descubrimiento de mi identidad empieza y se perfecciona en estas misiones, porque es en ellas donde Dios mismo, llevando en sí el secreto de quien soy yo, empieza a vivir en mí no sólo como Creador, sino como mi otro y verdadero yo”

“Para llegar a ser yo mismo, debo dejar de ser lo que siempre pensé que deseaba ser, y para hallarme a mí mismo, debosalir de mí y para vivir debo morir. La razón para ello es haber nacido en el egoísmo; por eso mis esfuerzos naturales por hacerme más real y más yo mismo me hacen menos real y menos yo mismo, porque giran en torno a una mentira”

“Mientras tienes que defender el yo imaginario que crees importante, pierdes la paz de tu corazón. Cuando comparas tu sombra con la sombra de otras gentes, pierdes toda la alegría porque empezaste a traficar con irrealidades, y no hay gozo en lo que no existe”

### 6.- PARA REZAR -SALMO 62-

En Dios solo descanso de mi alma, de él viene mi salvación;

sólo él mi roca, mi salvación, mi ciudadela, no he de vacilar.

¿Hasta cuándo atacarán a un solo hombre, le abatirán, todos ustedes,

como a una muralla que se vence, como a pared que se desploma?

Doblez sólo proyectan, su placer es seducir;

con mentira en la boca, bendicen, y por dentro maldicen.

En Dios solo descansa alma mía, de él viene mi esperanza;

sólo él mi roca, mi salvación, mi ciudadela, no he de vacilar;

en Dios solo mi salvación y mi gloria, la roca de mi fuerza.

En Dios solo me refugio; pueblo confíen en él, en todo tiempo;

derramen ante él su corazón, ¡Dios es nuestro refugio!

Un soplo solamente los hijos de Adán, los hijos de hombre, una mentira;

si subieran a la balanza serían menos que un soplo todos juntos.

No se fíen de la opresión, no se ilusionen con la rapiña;

a las riquezas, cuando aumenten, no apeguen el corazón.

Dios solo ha hablado una vez, dos veces, lo he oído:

Que de Dios solo es la fuerza, tuyo, Señor, el amor;

y que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras.

1. Apertura del retiro a la congregación de S. Méen, 1826, S VIII 2433. [↑](#footnote-ref-1)
2. A los Hermanos, S. VII 2296-97. [↑](#footnote-ref-2)
3. Antología p.34 [↑](#footnote-ref-3)
4. Carta 90. A un amigo [↑](#footnote-ref-4)
5. Carta 69. A Bruté, enero 1810. [↑](#footnote-ref-5)